

## LAS FUERZAS DE PROYECCIÓN EN LA HISTORIA DE CHILE

Miguel Álvarez Ebner\*

*En las guerras y situaciones de crisis durante el siglo XIX, tanto internas como externas, que debió enfrentar nuestro país, el éxito y la victoria final se logró mediante una conducción estratégica que recurrió al concepto expedicionario para llevar a cabo cada campaña, proyectando a las nacientes fuerzas de Infantería de Marina de la Armada y también en forma conjunta las del Ejército a través del mar, donde el poder naval, fue el instrumento fundamental para alcanzar las decisiones en tierra.*



Desde la misma víspera de la alborada de la Armada de Chile, nuestros conductores políticos y estratégicos visualizaron tener fuerzas y medios capaces de proyectar el poder naval y también con ingenio y pujanza, se contribuyó a permitir el empleo y proyección conjunta del poder militar de la nación, bajo un principio estratégico expedicionario, en los conflictos bélicos – tanto externos como internos - que se debió enfrentar en el siglo XIX.

Ya cuando en Mendoza se desarrollaba la planificación para el cruce de los Andes antes

de Chacabuco, O'Higgins consideró vital el respaldo naval que debería tener la expedición, lo que no se logró.<sup>1</sup>

En los primeros días de abril de 1817 se captura en Valparaíso el bergantín "Águila" y se le da una primera misión, "rescatar de Juan Fernández a los patriotas que se encontraban allí confinados". Si bien, en una marina naciente, aún no existía una Infantería de Marina y, en cierto modo había que improvisarla para

luego hacerla permanente, esa primera incursión fue realizada con éxito, al disponerse como fuerza de desembarco a 25 cazadores del "Batallón N° 1 de Cazadores de los Andes", que será el embrión de la futura Infantería de Marina de la Armada de Chile.<sup>2</sup>

Más tarde cuando se proyectaba asaltar la fortaleza de Talcahuano, O'Higgins concibió con Las Heras un plan que tenía una componente naval. En efecto, se puso a las órdenes del Capitán Ignacio Manning a 59 efectivos, que embarcados

\* Contraalmirante IM. Miembro de Número de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile.

1. CA IM M. Álvarez Ebner, "O'Higgins y su Visión de la Proyección del Poder Militar de la Nación a través del Mar", Revista Libertador O'Higgins, Instituto O'Higginiano de Chile, Año XI / N°11, Santiago de Chile.

2. CN IMG. Toledo Leal, "Continuidad Histórica y Orgánica de la Infantería de Marina en la Armada de Chile", Revista de Marina, 1999.

en algunos lanchones maulinos artillados, atacaron el flanco marítimo de las defensas de Ordóñez, desembarcando por asalto en el sector del Morro donde había emplazada una batería.

### El Batallón de Marina

Al año siguiente, O'Higgins, para materializar la organización de una fuerza naval, emitió un decreto el 16 de junio de 1818, por el cual se establecía un mando en jefe a flote con claras atribuciones operativas y, entre otras disposiciones, se le subordinaban a éste, el "*Comandante, Oficiales y Tropa de Marina*" que integrarían las necesarias guarniciones de los buques de guerra, con funciones apropiadas a su rol. Constituye este hecho, lo que se ha considerado el nacimiento oficial de la Infantería de Marina en Chile.<sup>3</sup> Así, surgieron en la naciente Armada los Infantes de Marina, conocidos desde siempre como los "soldados del mar".

Su rol se definía en aquel entonces como, "*gente que dispara fusiles desde las cofas, maneja el machete en los abordajes, y la bayoneta y los cañones en los desembarcos...*"

Estos "soldados del mar" tuvieron su bautizo de fuego durante el primer crucero de la Escuadra nacional, que al mando del entonces Capitán de Navío Manuel Blanco Encalada capturó en recio combate a la fragata española "*Reina María Isabel*" en Talcahuano, el 28 de octubre de 1818. Desde esa fecha en adelante, su valeroso accionar fue fundamental en las futuras operaciones de la Escuadra.

### Audacia e intrepidez

El año 1819 marcó un hito de la mayor importancia para nuestra naciente Armada, al incorporarse como nuevo Comandante en Jefe de la Escuadra el Vicealmirante británico Lord Thomas A. Cochrane, quien con su singular capacidad de mando y concepción de cómo desarrollar la guerra en el mar y proyectar el poder militar de la nación a través del océano, impulsó rápidamente en las tripulaciones y soldados de marina de los buques de guerra una actitud de audacia e intrepidez, que se constituyó luego

en un decisivo factor de fuerza. Cabe destacar aquí, que el Almirante Cochrane, confió desde el primer momento en el pujante accionar de su "Cuerpo de Marina" o Batallón de Marina como se le llamaba en aquella época. Cochrane, cita en varias ocasiones en sus memorias el "*valor de sus Marines*"<sup>4</sup>.

### Proyección de Fuerzas durante los cruceros de Cochrane

El Almirante Cochrane efectuó dos expediciones con la Escuadra a las costas del Perú. En la primera, se realizaron incursiones menores con *Tropas de Marina* al mando de Miller, quien desembarcó con sus soldados en la Isla San Lorenzo y en los puertos de Huacho, Paita y Supe. En la segunda expedición a las costas del Perú, se realizó una incursión anfibia a Pisco el 7 de noviembre de 1819, con una fuerza de desembarco al mando de Jaime Charles integrada por 15 oficiales y 313 Infantes de Marina. Durante la acción, Charles cae herido de muerte, Miller su segundo, de gravedad y otros quince soldados de marina mueren en combate. El Capitán Gutike toma el mando de la fuerza para reembarcar. Luego Cochrane llega hasta el río Guayaquil en busca de la fragata realista "*Prueba*", donde se realizaron incursiones a tierra con los Infantes de Marina.



■ Lord Thomas Alexander Cochrane.

3. G. Toledo L., "La Infantería de Marina en la Armada de Chile", Tomo, I 1817 – 1903, Cap. VI, Imprenta de la Armada, 2009.

4. Thomas A. Cochrane, "Narrative of Service in the Liberation of Chili, Peru and Brazil, From Spanish and Portuguese Domination", London, 1859.



■ Sepultura de Jaime Charles, Fuerte Aguayo.

Al regresar de este segundo crucero a las costas de Perú, Cochrane concibe un plan para capturar Corral y Valdivia, formidable reducto fortificado realista. El 3 de febrero de 1820 se desembarca por asalto anfibio con Infantes de Marina al mando del ya repuesto Miller, más 250 infantes del Ejército liderados por el Mayor Beauchef. Con propiedad, podemos decir que es nuestra primera acción conjunta, mediante asalto anfibio.



■ Mayor Guillermo Miller.

Mayor Miller siempre a la cabeza de sus Infantes de Marina cae herido de gravedad, sus hombres lo rescatan de entre el fuego y la metralla. Bajas en acción: otros 58 soldados de marina. Destacan nuevamente por su valor el Teniente Vidal y por su coraje y lealtad el Soldado Rojas, que carga en sus hombros al herido Miller por más de 9 km hasta reembarcarlo.



■ Asalto anfibio a la fortaleza realista de Corral. 3 y 4 de febrero de 1820.

Los Soldados del Mar sufrieron las siguientes bajas: dos muertos y once heridos. Destacan por su arrojo el Subteniente Vidal en la captura de la batería "La Aguada del Inglés". También son mencionados en el parte de guerra, por su bravura, los siguientes efectivos del Batallón de Marina: Capitán Erezcano, los Sargentos Cabrera y Concha, el Cabo Flores y el Soldado Rojas.

Entusiasmado por el triunfo, Cochrane ataca la Isla de Chiloé el 17 y 18 de febrero de 1820. Se captura el Fuerte *Corona* y asalta el Fuerte "Agüi", en Ancud, pero fue finalmente rechazado. El

## Expedición Libertadora del Perú

Ahora quedaba por cumplir la mayor y más compleja operación de guerra emprendida por el Gobierno de Chile, la Expedición Libertadora del Perú, para lo cual el Director Supremo, General Bernardo O'Higgins comenzó a evaluar los planes para llevar a cabo la campaña. Cabe destacar aquí, que Cochrane al regreso de su primer crucero a las costas del Perú virreinal – habiendo realizado los desembarcos de fuerzas ya citados y a la vez infiltrado "exploradores", para apreciar la actitud de la población y el alistamiento de las fuerzas enemigas – y considerando su anterior experiencia en ataques sorpresivos a las costas de Francia y España en las guerras napoleónicas, propone a O'Higgins un audaz plan, que consistía

en desplegar a Perú una fuerza seleccionada de no más de mil efectivos, embarcados en cuatro buques de la Escuadra, para desembarcar por sorpresa en la zona corazón de ese virreinato e infringir una decisiva derrota a las confiadas y mal organizadas fuerzas españolas, según su apreciación.<sup>5</sup>

Luego Cochrane, después de la exitosa toma de Corral y Valdivia, insiste ante O'Higgins sobre su proposición, ahora incrementando las fuerzas a dos mil efectivos y bajo el mando del General Freire – a quien había conocido cuando le solicitó apoyo para la acción recién señalada; él le facilitó a Beauchef y su gente y en esa oportunidad, el almirante evidenció en Freire un líder aguerrido y audaz – incluso el general viajó de Concepción a Santiago para conversar en relación al plan de Cochrane, que nuevamente consideraba un desembarco sorpresivo de fuerzas para aniquilar las enemigas y tomar Lima, para derrotar al Virrey. Sin embargo, O'Higgins se mostró indeciso, presionado por el plan que había presentado San Martín.

Finalmente el Director Supremo resuelve por el Plan de San Martín y el general argentino es designado comandante en jefe de las fuerzas, a las que se le llamó "Ejército Libertador", nombrándose al Coronel Las Heras – ascendido a brigadier – su Jefe de Estado Mayor. Incluso en estas circunstancias, Cochrane con energía insiste sobre sus propuestas ante O'Higgins, convencido que será un plan exitoso. En esta oportunidad, propone dejar el mando de la Escuadra a cargo del Almirante Blanco y él tomar el mando directo de una pequeña fuerza expedicionaria con todos sus infantes de marina, reforzadas con voluntarios seleccionados del Ejército, en total no más de mil efectivos, aguerridos y audaces, embarcados en cuatro naves de la Escuadra, para incursionar en las costas del Perú en forma paralela y coordinada con el "Ejército Libertador". Este audaz y probablemente exitoso plan, tampoco es aceptado por el Gobierno, para evitar interferencias mutuas y a la vez no incrementar los "desacuerdos", que ya se evidenciaban entre el almirante y el general.

El Ejército Libertador en su lista de tropas tenía un efectivo de 296 oficiales y 4.024 soldados. Se llevaba gran cantidad de armamento, equipos,

municiones y vestuario. La carga acompañada sobrepasaba los 15.000 cajones y 800 caballos con sus respectivas monturas y herrajes.

La Escuadra a la vez, al mando de Cochrane, estaba lista y apertrechada y se componía de siete buques de guerra con un total de 233 cañones y una dotación de 1.928 hombres, incluidos oficiales, gente de mar y el Batallón de Marina. Además de los buques de guerra, había que incluir 16 buques de transporte y 14 lanchas cañoneras.



■ Zarpe de la Expedición Libertadora del Perú. 20 de agosto de 1820.

Esta enorme fuerza, la más grande que se había organizado en América, proyectaría hacia el Perú el poder militar de nuestra joven república a través del mar. El 20 de agosto zarpó la expedición, en homenaje al natalicio de O'Higgins. El 7 de septiembre la mayor parte de los buques fondeó en la bahía de Paracas, comenzando al día siguiente el desembarco de las tropas.

Tiempo después, un hecho de la mayor importancia tuvo lugar en la medianoche del 5 de noviembre de 1820. Este fue descrito por el Almirante Cochrane a San Martín, simplemente como la captura de la fragata realista "Esmeralda". Sin embargo la acción, como incursión nocturna fue brillante, por su detallada planificación y excelente ejecución. Audaz como todo proyecto de Cochrane. Antes de la acción, el almirante entregó a sus subordinados una proclama, que sólo citaremos en su inicio, por resumir a nuestro entender, toda una noción que nos dejó Cochrane a la Armada de Chile de cómo actuar en combate, y esa noción será reiteradamente

5. Thomas A. Cochrane, "Narrative of Service in the Liberation of Chili, Peru and Brazil, From Spanish and Portuguese Domination", London, 1859.

empleada por nuestras fuerzas navales y de proyección en las futuras contiendas.

Cito textual.

*"Soldados de Marina y Marineros":*

*"Esta noche vamos a dar un golpe mortal al enemigo y mañana os presentareis con orgullo ante el Callao; todos vuestros camaradas envidiarán vuestra suerte. Una hora de coraje y resolución es cuanto se requiere de vosotros para triunfar."*

Fin de la cita.<sup>6</sup>



■ Captura de la "Esmeralda": 5 de noviembre de 1820.

Se emplean en la incursión 14 botes de la Escuadra. Participan en la acción 160 marineros para la maniobra a vela y 80 soldados de marina para el asalto al abordaje, al mando directo de Cochrane. Bajas de los chilenos, once muertos, entre ellos el valiente soldado Rojas, ya ascendido a cabo por su arrojo en Corral y Chiloé, y además 31 heridos, incluido entre estos últimos, el propio Almirante Cochrane.

Nueva incursión nocturna a la rada del Callao, la noche del 25 al 26 de julio de 1821. Participan ocho botes de la Escuadra al mando del comandante de la "O'Higgins", Capitán J.S. Crosbie, con 95 marineros y 45 soldados de

marina. Se capturan tres fragatas transportes realistas.

## Expedición de la Escuadra hasta California

La Escuadra parte en busca de las fragatas españolas "Prueba" y "Venganza", del 8 de octubre de 1821 al 13 de junio de 1822 y llega hasta California. En el transcurso de la expedición, se realizan incursiones menores a tierra con los soldados de marina. En Loreto, Baja California, durante la noche desembarca por sorpresa una partida al mando del Teniente Vowell, de la Guarnición de la corbeta "Independencia" y capturan dos importantes autoridades españolas.

## Campaña de liberación de Chiloé

Esta campaña conjunta se realizó en enero de 1826. Las fuerzas militares estaban al mando del General Ramón Freire y la Escuadra Nacional, compuesta de cinco buques, al mando del Almirante Blanco Encalada. Entre sus componentes, participan dos Compañías de Infantería de Marina, con un total de 206 efectivos, al mando de los Capitanes Justo Arteaga y Ricardo Vowell. Los Infantes de Marina desembarcan junto con tropas del Batallón N° 8 del Ejército y destruyen la Batería "Corona". Otro desembarco de infantes de marina se realiza en la playa de Yuste, en Puerto Inglés. Luego, 80 soldados de marina en botes de la Escuadra, capturan seis lanchas cañoneras españolas en la bahía de Ancud.

## La Guerra contra la Confederación Perú – boliviana

Primera Campaña 1836 – 1837: Portales aprecia que el conflicto bélico con los vecinos del norte es inevitable, así que con una audacia muy propia de su carácter, resuelve emplear sus escasas fuerzas navales, para atacar resueltamente al adversario. Es así, como una pequeña división naval, al mando del Comandante Pedro Angulo, incursiona directamente sobre Callao, con el objeto de capturar por sorpresa a las naves de la marina de guerra peruana, en la madrugada del 22 de agosto de 1836. Con marineros y soldados de marina en cinco botes, "al mejor estilo de Cochrane", en

6. Thomas A. Cochrane, "Narrative of Service in the Liberation of Chili, Peru and Brazil, From Spanish and Portuguese Domination", London, 1859.

sucesivos abordajes, capturan tres valiosas naves de guerra, que son sacadas hacia el surgidero de la isla San Lorenzo. El 23 de septiembre de 1836, Valparaíso alborozado observa la recalada de una "nueva *Escuadra chilena*".

*"Las fuerzas navales deben operar antes que las militares dando golpes decisivos. Debemos dominar para siempre en el Pacífico; ésta debe ser la máxima hora, y ojalá fuera la de Chile para siempre."* Portales.



■ Diego Portales.

En octubre de 1836, el mariscal Santa Cruz proclama en Lima la "Confederación Perú – Boliviana" y se designa "Protector" de ella. Después de largas negociaciones que fracasan, el 14 de noviembre de 1836, Chile declara oficialmente el estado de guerra contra la Confederación Perú – Boliviana.

La Escuadra Nacional, al mando del Almirante Blanco Encalada, y que integra la fragata "*Monteagudo*", la corbeta "*Valparaíso*" y los bergantines "*Aquiles*" y "*Orbegoso*", opera infructuosamente entre Callao y Guayaquil ejerciendo el bloqueo, en busca de naves peruanas. Luego a mediados de febrero de 1837 se dispone el regreso del grueso de la Escuadra a Valparaíso, mientras se prepara una fuerza capaz de derrocar a Santa Cruz, que se le llamará "Ejército Restaurador".

En los primeros días de junio de 1837, como producto de una conspiración, es asesinado el ministro Portales. El 15 de septiembre de ese mismo año zarpa de Valparaíso el "Ejército Restaurador" en 17 transportes escoltados por la Escuadra, todas las fuerzas bajo el mando en jefe del Almirante Blanco. Sin embargo, este Ejército Restaurador realiza una poco afortunada campaña en el Perú, que culmina el 17 de noviembre de 1837 con el Tratado de Paucarpata.

## Segunda Expedición Restauradora 1838 - 1839

El 16 de julio de 1838 zarpó de Valparaíso el convoy de treinta buques, transportando al nuevo "Ejército Restaurador", conformado por 5.400 efectivos, a las órdenes del General Manuel Bulnes. Los buques de la Escuadra, al mando del Capitán de Navío Carlos García del Postigo.

El 19 de junio de 1838, la primera división de la Escuadra se desplaza al puerto de Guacho para reaprovisionarse. Desembarca a sus Infantes de Marina y efectúa fuego de apoyo naval, para dar protección a las partidas de reabastecimiento. La fuerza enemiga en tierra es dispersada.

El 17 de agosto de 1838 a las 23:30 horas, una fuerza de marinería y de soldados de marina, al mando del Mayor Infante de Marina José Angulo y el Teniente 1° Leoncio Señoret, capturan sigilosamente en la rada protegida del Callao, a la corbeta de guerra peruana "*Socabaya*". "*El sello de Cochrane está presente, una vez más en el Callao.*"

Después de la victoria decisiva de Chile en la batalla de Yungay, del 3 de diciembre de 1843 al 10 de marzo de 1844, la fragata "*Chile*" y la goleta "*Janequeo*" se despliegan a las costas del Perú. La Guarnición de Infantes de Marina de la fragata desembarca en Arica y captura al ex líder de la fenecida Confederación Perú – Boliviana, General Andrés de Santa Cruz, que es traído a Talcahuano y confinado en Chillán.

En 1843 se reorganiza la Infantería de Marina, creándose una "Brigada" de dos Compañías y así, con pocos cambios se mantuvo hasta 1865.<sup>7</sup> Sin embargo, como ya se habrá percatado el

7. CN IM G. Toledo "La Infantería de Marina en la Armada de Chile", Tomo I, 1817-1903, Imprenta de la Armada, 2009.

lector, esta organización y denominación de mediados del siglo XIX, no calza con la actual denominación y significado operacional de una “Brigada de Combate”. En 1865 se reestructura como Batallón de Infantería de Marina con una dotación de 800 efectivos.

## Despliegues rápidos y expediciones pacificadoras en el país

La Armada y su Infantería de Marina actúan años después en la Revolución de 1851 y en forma similar en la de 1859. En ambos conflictos internos, se despliegan en forma rápida buques y efectivos de la institución, que desembarcan en puertos de las provincias de Coquimbo y Atacama para enfrentar con éxito a los revolucionarios. En 1852 la Infantería de Marina realiza una expedición a Magallanes para someter y capturar a los amotinados liderados por Cambiazo.

Por esos años, en la mitad del siglo XIX, la Armada también participa en la Guerra de Arauco con sus Compañías de Infantería de Marina en 1861-1862 operando en el sector costero al sur del Biobío y luego en 1867- 1868, entre la desembocadura del Biobío y el estuario del río Valdivia.

## La Guerra con España

En la Guerra con España, no hubo operaciones de proyección de fuerzas. El 4 de agosto de 1866, el Gobierno emitió el siguiente Decreto Supremo: *“He acordado y decreto: Organízase el Batallón de Infantería de Marina en Cuerpo de Artillería de Marina, sujeto en su régimen e inspección a la Comandancia General del Departamento de Marina.”*

## La Guarnición en Magallanes

La guarnición de la Colonia de Magallanes, después del “Motín de Cambiazo”, había estado servida desde 1852 hasta 1876 por los Soldados del Mar. A partir de ese año, se la reemplazó por la 2ª Batería del Regimiento de Artillería de Línea del Ejército. La tropa que la constituía, no era la flor y nata del Ejército, sino que en su mayoría personal de mala conducta, que como castigo se le destacaba en Magallanes. Esto, sumado a los

malos tratos por el rigor del sistema disciplinario y dos años sin relevos, fue la principal causa de un cruento motín el 12 de noviembre de 1877. Para sofocar el llamado “Motín de los Artilleros”, primero participó personal de la Guarnición de Artillería de Marina de la cañonera “*Magallanes*”, en misión hidrográfica en la zona austral y luego, el 21 de noviembre se designó al Batallón de Artillería de Marina, para la “Expedición Pacificadora de Magallanes”, con una fuerza de 300 Soldados de Marina, la que se embarcó en la corbeta “*O’Higgins*” y el vapor mercante inglés “*Iberia*”.<sup>8</sup>

En octubre de 1878, la situación vecinal en la zona austral se complicó, los “Soldados del Mar” una vez más en acción,<sup>9</sup> debido al incidente con Argentina por la barca mercante norteamericana “*Devonshire*”. Esta vez el Gobierno realizó una acertada apreciación y se resolvió con coraje, ordenando el inmediato alistamiento y zarpe de la Escuadra y embarco de 400 efectivos del Batallón de Artillería de Marina, con destino a la zona austral.

## Guerra del Pacífico, 1879 – 1884

Desembarco y ocupación de Antofagasta, el 14 de febrero de 1879, con tropas de Artillería de Marina y del Ejército. Luego la Armada ocupa Mejillones, Cobija y Tocopilla con sus soldados de marina.

Desde el comienzo de las operaciones, la “Artillería de Marina” es empleada en el rápido control de los puertos y principales áreas costeras, como elemento de proyección del poder naval chileno. En otras palabras, en 1879, la Artillería de Marina está cumpliendo el rol tradicional de la Infantería de Marina. En la guerra que se está iniciando, la Artillería de Marina será, a bordo y en tierra, un cuerpo bivalente con características propias muy definidas que dejarán huellas en todas las campañas del conflicto.

El 4 de abril Perú declaró la guerra a Chile e hizo público su “Pacto Secreto con Bolivia”. Había comenzado la llamada “Guerra del Pacífico”.

Definida por el Gobierno la continuación de la guerra contra Perú y Bolivia y contando ya con el dominio del mar, después de Angamos, se inició el embarco del Ejército de Operaciones del Norte para invadir el departamento peruano de Tarapacá,

8. Mateo Martinic B., “Punta Arenas en su Primer Medio Siglo 1848 – 1898”, Impresos VANIC Ltda., 1988.

9. CA IM M. Álvarez Ebner. “Presencia de los Infantes de Marina en Magallanes (Segunda mitad del siglo XIX)”. Revista de Marina 1/2013.

mediante una operación de proyección de fuerzas, realizando un asalto anfibio en Pisagua y Junín con la participación de más de diez mil efectivos chilenos. Así se desarrolló la primera operación anfibia de invasión efectuada conjuntamente por la Armada y el Ejército durante la Guerra del Pacífico y que dio inicio a la Campaña de Tarapacá.

Luego, antes de proseguir con la campaña sobre Tacna y Arica, se dispusieron acciones navales y militares para presionar fuertemente al enemigo. Entre el 31 de diciembre de 1879 y el 2 de enero de 1880, se realiza una incursión anfibia sobre el puerto de Ilo, que se prolonga hasta Moquegua.

Para iniciar la Campaña de Tacna y Arica,<sup>10</sup> se tendría que desarrollar nuevamente una operación anfibia de invasión en atención a que para atacar al enemigo que estaba acantonado en Tacna era preciso montar nuevamente una operación anfibia que llevase al ejército chileno, compuesto hasta ese momento de 14 mil hombres, a desembarcar en un área objetivo relativamente cercana a esa ciudad. Después de numerosos reconocimientos al litoral, efectuados por los buques de la Escuadra, se resolvió desembarcar por el área de Pacocha e Ilo en dos fases. En la primera se llevaría al grueso y en la segunda la División de Reserva. El día del desembarco, las dos primeras olas de asalto salieron del costado de los transportes conduciendo efectivos de los Regimientos "Esmeralda" y de "Artilería de Marina" sin encontrar oposición en tierra.

Mientras se aprestaba el Ejército a dar la batalla en Tacna, la Escuadra, al mando del Contralmirante Riveros, se disponía a su vez a comenzar el bloqueo naval del Callao. Una de las primeras acciones emprendidas fue posesionarse de la isla de San Lorenzo, al igual que lo hizo Cochrane con su Escuadra en 1819, ya que Riveros requería tener ahí un punto de apoyo durante el bloqueo.

En septiembre de 1880, a iniciativa de Lynch, a la sazón

Gobernador Militar de Iquique y previa conformidad del Presidente Pinto, se organizó una "Expedición Militar Ligera" al litoral norte y los valles azucareros del Perú. El mando de la expedición se le dio a Lynch, la que zarpó de Arica en los transportes "Itata" y "Copiapó" el 4 de septiembre, con una fuerza de las tres armas que alcanzaba a 2.600 combatientes. En Mollendo, se le unió la corbeta "Chacabuco" que debía escoltarlos y más tarde en Chimbote se le agregó la "O'Higgins", participando en la expedición las guarniciones de soldados de marina de ambos buques.

Tomada la resolución de continuar la campaña hasta la capital del Perú, un aspecto muy importante a resolver era el transporte marítimo para el Ejército, de más de 26 mil hombres con toda su carga acompañada y material de guerra, lo que no era posible si no se hacía por fases. Se planificó entonces efectuar el embarque y la travesía al norte por escalones.

Los sitios de desembarco al norte de la isla de Chilca, parecían los que reunía las mayores ventajas. El General Baquedano resolvió desembarcar por las playas al norte de Chilca, principalmente por Curayaco, pero debiéndose previamente asegurar el acceso expedito a la costa, de tal suerte que ésta no pudiera estar defendida cuando llegara el grueso. Para esto se empleó a Lynch al mando de la 1ª Brigada de la Primera División, a la que se



■ Desembarco de las tropas chilenas en Bahía de Curayacu. Inicio de la campaña de Lima, diciembre 1880.

10. CA IM M. Álvarez E., "Los Soldados del Mar en las Campañas de la Guerra del Pacífico 1879 – 1881", Imprenta de la Armada, 2001.



asignó el “Regimiento de Artillería de Marina”, a expresa solicitud del distinguido oficial de marina.

En la mañana del 22 de diciembre de 1880, llegaba la primera lancha plana a la playa y se llevó a tierra en forma expedita y segura a 19.000 hombres con todo su equipo, ganado y bagajes, sin pérdidas de material ni accidentes que lamentar. El desembarco de todo el Ejército duró varios días.

Terminada esta fase de la guerra, con las victorias en Chorrillos y Miraflores y la ocupación de Lima, el Regimiento de Artillería de Marina de la Armada de Chile asignado al Ejército

de Operaciones, regresó después de un tiempo a la Patria con el grueso de las fuerzas, mientras los medios subordinados como guarniciones embarcadas en buques de la Escuadra, seguirán cumpliendo diversas actividades con las fuerzas navales.

Después de la Guerra del Pacífico, no obstante el sobresaliente desempeño de los Soldados del Mar de la Armada de Chile, desbordada de hechos heroicos y acciones de combate tanto en el mar como en tierra, el 11 de septiembre de 1885 en virtud de un Decreto Supremo, el “Regimiento de Artillería de Marina” fue desmovilizado, manteniéndose en actividad sólo un reducido batallón, que distribuirá su dotación fundamentalmente en los buques de la Escuadra, para cubrir las Guarniciones. Dos años después, de acuerdo con lo dispuesto en otro decreto supremo de octubre de 1887, estas eficientes tropas de marina son suprimidas de la Armada, a contar del 1 de enero de 1888, quedando unos pocos para cubrir tareas de guarnición y policía interior a bordo.<sup>11</sup>

## La Guerra Civil de 1891

En la Guerra Civil de 1891, el ejército Congressista realizó un desembarco anfibio en Quintero.<sup>12</sup> Dicha fuerza contaba con más de 10.000 efectivos y estaba conformada por tres brigadas de armas



■ Batalla de Concón, 21 de agosto de 1891.

combinadas, con un total de diez regimientos de infantería, tres batallones de artillería y tres escuadrones de caballería. Se optó por Quintero por ser el único que permitiría desembarcar las fuerzas en el mes de agosto, de un crudo invierno.

La flota la componían: los blindados “*Cochrane*” y “*Huáscar*”, el crucero “*Esmeralda*”, las corbetas “*O’Higgins*”, “*Chacabuco*” y “*Abtao*”, la cañonera “*Magallanes*”, nueve transportes, un buque carbonero y tres escampavías.

Al amanecer del 20 de agosto estarían en la entrada de esa bahía. Igual que para los desembarcos en la Guerra del Pacífico, habían sido difundidas oportunamente claras órdenes para esta operación anfibia, considerando las experiencias del pasado. Se exploró la bahía con las escampavías para cerciorarse que no hubiera minas y se verificó que en tierra no había amago de resistencia. La primera ola de desembarco llevó a tierra al Regimiento “*Pisagua 3º de Línea*”, que como vanguardia ocupó de inmediato puntos críticos en la costa para proteger el desembarco general. Las unidades de infantería, una vez reorganizadas en la playa, iniciaban de inmediato la marcha en dirección al río Aconcagua en Concón. El desembarco de la artillería y los caballos y mulas fue difícil y largo. Luego se perdió un tiempo precioso en el ordenamiento de la caballada, por lo que los cuerpos montados y la artillería, sufrió un retraso considerable.

11. CN G. Toledo, “La Infantería de Marina en la Armada de Chile”, Tomo I, 1817 – 1903, Capítulo XLVI, páginas 461 a 474. Imprenta de la Armada. 2009.  
12. C. Purcell de la Vega; “Campañas Marítimas de la Revolución de 1891”, Boletín Nº9, Academia de Historia Naval y Marítima de Chile, 2005.

A las 18:00 horas se inició el desembarco de la 3ª Brigada, que finalizó pasadas las 22:00 horas, poniéndose en marcha dos horas después.

La Armada en esa coyuntura, improvisa una fuerza de desembarco, con una unidad de ametralladoras y otra de fusileros al mando del Teniente 1º Luis Gómez Carreño, que actúa en las Batallas de Concón y Placilla con éxito, pero con las limitaciones propias de la falta de experiencia en combate terrestre de la marinería, quedando en evidencia que un “Soldado del Mar” no se improvisa.

En efecto, al suprimirse los Soldados del Mar en 1888, la Armada perdió un importante potencial exclusivo que tenía desde sus inicios en 1818, su capacidad de proyección anfibia con Infantes de Marina.<sup>13</sup>

## Reflexiones finales

Es digno destacar que durante el siglo XIX en todas las guerras y situaciones de crisis, tanto internas como externas, que debió enfrentar nuestro país, el éxito y la victoria final se logró generalmente mediante una conducción estratégica que recurrió al concepto expedicionario para llevar a cabo cada campaña, proyectando a las fuerzas de Infantería de Marina de la Armada y también en forma conjunta las de Ejército a través del mar, donde el poder naval fue el instrumento fundamental para alcanzar las decisiones en tierra.

- Este aspecto es muy importante, pues demuestra una vez más, que en las guerras que se debió enfrentar, en particular en dirección al norte, desde los mismos inicios de la República, invariablemente se debió operar ofensivamente a través del mar.
- Lo anterior fue una constante en los conflictos bélicos de ese siglo, en particular durante las importantes campañas y operaciones acaecidas en la Guerra del Pacífico desde 1879 a 1881, donde una vez más podemos destacar la ventaja que representó en esa época y hasta

hoy, la movilidad estratégica de la Armada, que puede proyectar una fuerza militar desde el mar. En particular la capacidad para realizar operaciones anfibas, basada en la movilidad y la flexibilidad de las fuerzas navales, que permiten proyectar una fuerza de desembarco de gran potencia de combate por sorpresa en un lugar ventajoso de la costa y en el momento oportuno, amenaza a la que el enemigo ha de enfrentar, dispersando sus fuerzas en un amplio frente del litoral marítimo.

- Otro aspecto que también se debe resaltar en esta oportunidad, en el caso particular de la fuerza de proyección de la Armada – su Infantería de Marina – es que desde sus inicios en 1818, independiente del nombre que haya recibido, sus integrantes, los Soldados del Mar, han sido siempre esencialmente combatientes de infantería, con una capacidad demostrada de ser una fuerza “lista para actuar”, no sólo con eficacia sino también con coraje, como ha quedado de manifiesto en todo su acontecer histórico. Esta capacidad de nuestra Infantería de Marina, en los escenarios del pasado, presente y futuro, dicen relación con el concepto de contar con una fuerza de proyección capaz de emplearse eficazmente cuando se requiere, con una respuesta inmediata para resolver una amenaza o crisis, y lo anterior es un gran factor de fuerza que ha tenido y tiene nuestra Institución, la Armada de Chile y que se estima sería funesto desaprovechar.
- Sabemos que la Armada orienta su quehacer con énfasis fundamentalmente a “obtener el control del mar” en un conflicto bélico y con el objeto final de “ganar la guerra en el mar”. Su estructura de fuerzas está prevista en la actualidad para el “empleo y proyección del Poder Naval” en beneficio de un objetivo conjunto, pero es capaz de jugar su propio rol marítimo en todo el espectro del conflicto.

*Ayer, hoy y siempre... desde el mar.*

\* \* \*

13. CA IM M. Álvarez Ebner. “La Infantería de Marina en la Armada de Chile”, Tomo II, 1903 – 1964 (Prólogo), Imprenta de la Armada, 2012.